

Conexiones que desconectan



Hace unas semanas, en uno de nuestros cursos de comunicación y retroalimentación para ejecutivos, al completar una evaluación, uno de los participantes aprovechó el momento para pedir disculpas por la conducta de sus compañeros que no pudieron superar su compulsión por responder de inmediato a sus correos electrónicos y mensajes de texto. Explicaba que esa distracción los “desconectaba” del curso que estaban tomando, lo que afectaba su propio aprovechamiento y el de los compañeros con los que realizaban los ejercicios de reforzamiento.



Las personas que se estresan cuando no están conectados son nomofobicos. La obsesión por estar conectado es enemiga del diálogo, la concentración, el pensamiento y las “conexiones” con los demás. Es deshumanizante.

Según el sociólogo francés Francis Jauréguiberry, hoy en día “los pobres de la tecnología” son los que se sienten obligados a res-

ponder de inmediato a sus mensajes entrantes. En cambio, “los nuevos ricos de la tecnología”, dice, son los que trabajan “desconectados”. Ellos se conectan una, dos o tres veces al día para enviar y recibir sus correos. De esta manera ejercen control y ganan tiempo para hacer su trabajo. Disfrutan lo que el profesor Fred Stutzman, de la Universidad Carnegie Mellon, llama “el placer de la desconexión”.

Durante el curso pudimos percatarnos de los insidiosos efectos de la nomofobia. A diferencia de los trabajadores, los directivos obtienen sus resultados por medio de otros y suelen dedicar 50% de su tiempo, o más, a comunicarse con sus colaboradores. Hay quienes opinan que la herramienta gerencial más importante de los líderes es la comunicación.

Como todos sabemos, una comunicación efectiva es más que palabras. Hace falta crear un clima apropiado para el diálogo, esta-



blecer o afianzar una relación de confianza y “conectarse” con la otra persona. Requiere concentración. Al observar a los ejecutivos durante el curso, nos preguntamos si “se conectan” con sus colaboradores o si la nomofobia los deja como minusválidos en materia de comunicación.

La nomofobia de “las víctimas de la tecnología” limita sus capacidades para comunicarse e influir en sus colaboradores.

Los “nuevos ricos” de la tecnología, trabajan “desconectados” (durante sus conversaciones con otros), se concentran en la otra persona mostrando interés y respeto, escuchando y haciendo preguntas. Aprenden, generan ideas, crean relaciones productivas e inspiran confianza en sus colaboradores, y así obtienen mejores resultados.



Di “no” a la nomofobia.

Si a su organización le conviene mejorar las prácticas y habilidades relacionadas con la comunicación, contáctenos y juntos podemos encontrar alternativas prácticas con **HABILIDADES BÁSICAS PARA LA COMUNICACIÓN**, visítenos en:

<http://www.toplineconsulting.com.mx/desarrollo/comunicacion/HABILIDADESbasicas.htm>



¿Quiere enviar este número del boletín e-Hablando de Liderazgo a colegas?

Haga clic en el botón reenviar en el menú de su administrador de correos.

Desea conocer números anteriores de e-Hablando de Liderazgo, haga clic Aquí.

Comentarios sobre el contenido de **e-Hablando de Liderazgo**, sugerencias y cartas al editor: info@toplineconsulting.com.mx
Si no desea recibir e-Hablando de Liderazgo, haga clic Aquí para cancelar.

www.TOPLINEconsulting.com.mx

Teléfono: (55) 5533-1551